

Gas natural en Chile

Señor Director:

El reciente editorial (viernes) titulado "El problema del gas" —más allá del desafortunado titular— acierta al evidenciar un diseño que hoy no responde con eficacia a las necesidades del sistema eléctrico.

Junio fue particularmente elocuente: el sistema operó con diésel una de cada cinco horas, el costo marginal promedio se duplicó respecto del mismo mes del año pasado y el sobre costo total ascendió a

varias decenas de millones de dólares. La generación con diésel creció casi un 1.900%, y las emisiones adicionales superaron las 400 mil toneladas de CO₂.

Conviene aclarar, sin embargo, que todo esto ocurrió, pese a contar con una infraestructura de gas natural robusta y operativa, con terminales de GNL, múltiples contratos de largo plazo y gasoductos que nos conectan con yacimientos abundantes en Argentina. El gas ha estado siempre disponible cuando se le ha requerido.

Coincidimos con el editorial en que esta situación debe corregirse. Seguir fortaleciendo las energías renovables es clave, pero también lo es garantizar respaldo firme, limpio y oportuno. El problema no es la falta de gas, sino la falta de reglas que valoren su rol en la seguridad del suministro.

CARLOS CORTÉS SIMON

Presidente ejecutivo
Asociación de Empresas de Gas Natural